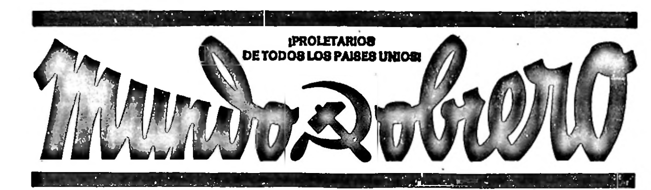
PLENO DE LA JUNTA DEMOCRATICA COMUNICADO

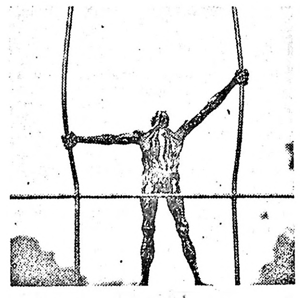
(pág. 8)



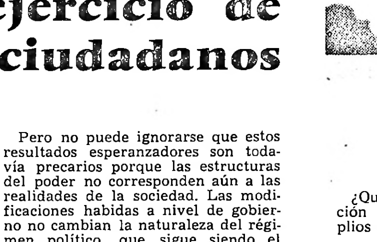
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI nº 2 — 14 enero 1976 — Precio: 10 pts

DECLARACION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



Anulación de las instituciones y leyes que impiden el ejercicio de los derechos ciudadanos



I

Tras la desaparición del general Franco se ha producido un cambio importante en España. La esencia de este cambio consiste en que las «zonas de libertad» conquistadas en los últimos años por la presión de las fuerzas más dinámicas de la sociedad, se han extendido aceleradamente a toda la geografía política del país. Parece como si con la losa que se cerró en el Valle de los Caídos, se hubiera destapado la realidad político social de España. Y la demanda de amnistía para los presos y exiliados políticos, la actividad del movimiento obrero, la información periodística, los partidos políticos y los acuerdos de unidad democrática, han alcanzado unas dimensiones y abierto unas brechas tan amplias, que todo da la impresión de que España está llegando a un punto de **no retorno** en su marcha hacia la democracia.

Es éste un logro valioso que subraya la vitalidad democrática de la sociedad española. En tan corto espacio de tiempo hemos visto fenómenos que antes eran inimaginables: cómo el pueblo, manifestándose en la calle, aplaudía a las fuerzas armadas cuando éstas mantenían una actitud civilizada hacia los manifestantes. He ahí la prueba de que en el pueblo no existe ninguna voluntad de revancha ni venganza y sí de reconciliación. Son síntomas de que en la libertad y la democracia, puede reinar un orden mantenido por el consenso general y ser enterrados definitivamente los residuos de la guerra civil; pruebas de que nadie debe temer para su persona y para sus intereses legítimos ningún daño de un cambio democrático.

Pero no puede ignorarse que estos resultados esperanzadores son todavía precarios porque las estructuras del poder no corresponden aún a las realidades de la sociedad. Las modificaciones habidas a nivel de gobierno no cambian la naturaleza del régimen político, que sigue siendo el heredado del general Franco. El actual gobierno es un compromiso entre los «ultras» y los «aperturistas» del franquismo, encajonado en las instituciones y leyes de éste, que constituyen un obstáculo a todo paso adelante.

Sin negar que en el seno del gabinete haya gentes de talante más abierto que en los anteriores, sería ilusorio desconocer el predominio indudable en ese equipo de los conservadores y continuadores del franquismo.

Y de todas maneras, la solución real de los problemas de España no reside en una **mayor tolerancia** hacia las demandas de muy diversos y amplios sectores sociales, sino en la **institucionalización clara e inequívoca de los derechos políticos democráticos** de todos los españoles, sin exclusivas ni discriminaciones.

La «**mayor tolerancia**» puede ser sólo una táctica circunstancial del poder si la sociedad no la desborda, imponiendo la **institucionalización democrática**; puede ser un artilugio para estabilizar una especie de «caetanismo» a la española.

Los que acusan a la oposición democrática de «excesiva impaciencia» porque reclama esa institucionalización **hoy y ahora**, sin más dilaciones, contribuyen, voluntariamente o no, a esa tentativa «caetanista» que comprometería gravemente el cambio pacífico, perfectamente posible en la actualidad.

II

¿Qué cambios propone la oposición democrática, en sus más amplios matices?.

Se trata de *cambios políticos*, de *libertades políticas*, que hagan del nuestro un país homologable a los del resto de Europa. Es decir, libertad para los partidos políticos —sin ninguna exclusiva—, libertad sindical, libertad de prensa, libertad de palabra, reunión y asociación; autonomía para las nacionalidades que componen el Estado español; sufragio universal; elección de una asamblea constituyente para elaborar una Constitución que sirva de cuadro legal a las contiendas político sociales. Lo que subentiende que la forma política definitiva del Estado tendrá que ser sometida a la decisión del sufragio popular.

La oposición habla justamente de una *ruptura democrática*, porque sin ella esos cambios políticos *no serían posibles*. Los partidarios del continuismo intentan desacreditar la noción de *ruptura democrática* presentándola como un intento de barrer todo lo existente por la violencia. En realidad la ruptura democrática puede realizarse con un simple decreto que anule las instituciones y leyes que actualmente impiden el ejercicio de los derechos ciudadanos y establezca el pleno ejercicio de éstos para todos los españoles, con el contenido que hemos especificado anteriormente.

Esa ruptura no va a afectar ni a las Fuerzas Armadas, ni a los funcionarios del Estado, ni al sistema ▶

queremos la reconciliación para hacer una España libre

▼

social existente. Va a terminar simplemente con el *monopolio político del «Movimiento»*, que si quiere mantenerse como un partido, tendrá que medirse en condiciones de igualdad con los demás partidos, en el terreno propagandístico y electoral.

Las fuerzas del trabajo y de la cultura saben muy bien que la democracia política, por si sola, no resolverá los problemas sociales ni pondrá fin a la opresión del hombre por el hombre. Pero están decididas a conquistar dicha democracia política, convencidas de que en ella podrán luchar por sus ideales, por desarrollarla constantemente y darle una dimensión económica y social.

A su vez, los lectores más dinámicos del capitalismo saben igualmente que la ausencia de democracia política es un obstáculo para su desarrollo por causas internas y externas.

Eso es lo que hace posible hoy un amplio entendimiento, un amplio pacto por la libertad. De esa necesidad objetiva ha surgido la Junta Democrática de España, y la Plataforma de Convergencia; asi como las negociaciones entre ambos órganos para crear un instrumento común, instrumento del que ninguna fuerza nacional que desee la democracia política, cualquiera que sea su carácter de clase, debería quedar excluída.

Mas *la ruptura democrática sólo puede realizarla un Gobierno provisional, de reconciliación nacional y por tanto, de amplia coalición democrática, en el que estén presentes los representantes auténticos de todas las clases sociales y grupos políticos interesados en el establecimiento de las libertades.*

III

La desaparición del general Franco ha contribuido a descubrir más claramente ante el país la gravedad de la situación. Gravedad debida a que la crisis del régimen político franquista afecta a las estructuras mismas del Estado, y está acompañada de una crisis económica cuyos primeros resultados son ya la inflación, el estancamiento económico, el paro y la carestía, a punto éstos de llegar a extremos intolerables.

Imaginar que esta grave situación puede resolverla la vieja clase política del franquismo, con el apoyo de los sectores más derechistas y conservadores del capitalismo español, carece de todo realismo. El franquismo sin Franco, es decir, el «caetanismo» a la española, sólo puede acarrear a medio plazo desastres políticos y sociales al país.

Pensar que los trabajadores van a aceptar pacientemente la congelación de los salarios; que los campesinos van a seguir tolerando ser los paganos pasivos del crecimiento anárquico; que los pequeños y medios empresarios van a resignarse a una política que los arruina; que los empresarios dinámicos van a continuar aceptando la competición desigual con formas capitalistas arcaicas amparadas por el favoritismo político; imaginarse que en esta grave situación de crisis económica todo va a seguir como antes, es un sueño que puede llevar a quienes lo hacen a un desagradable despertar.

El Partido Comunista sostiene activamente la lucha de los trabajadores contra la congelación salarial; también sostendrá a todas las capas y sectores sociales que se opongan a la irracionalidad y a la injusticia de la política económica actual.

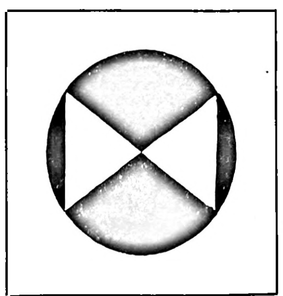
Al luchar contra la congelación salarial, los trabajadores defienden sus legítimos intereses, pero a la vez dan una contribución decisiva a la lucha por la democracia, es decir, toman la defensa de aquello que interesa a los más amplios sectores de la sociedad.

La clase obrera y el conjunto de los trabajadores no tienen hoy otro medio de acción que la huelga y las manifestaciones; pero es indudable que, en un cambio político, en el que la clase obrera alcanzase la posibilidad de participar directamente en la solución de los problemas nacionales, los trabajadores no rehuirían su responsabilidad y estarían dispuestos a contribuir a una solución progresista de la crisis que tuviera en cuenta el interés general del país.

Esto sólo sería posible con el restablecimiento pleno de las libertades y con la constitución de un Gobierno con las características que hemos indicado.

Retardar esta solución es, también, profundizar la crisis del Estado. No puede ignorarse la significación del documento firmado por más de 2.500 funcionarios exigiendo la amnistía y las libertades; ni la de los documentos repetidos de los funcionarios que componen la Plataforma de «justicia democrática».

Tampoco puede subestimarse el síntoma que supone la comparecencia próxima ante un Tribunal de los diez militares —uno de ellos en rebeldía— acusados de ostentar convicciones democráticas. Quiérase o no el proceso de los militares tendrá consecuencias serias en un Ejército que acaba de sufrir la humillación escandalosa de abandonar el Sahara,



no para restituirlo a sus habitantes como estaba previsto, sino para cederlo, en lo que constituye una verdadera capitulación al expansionismo de la monarquía marroquí; en un ejército que está harto de ser instrumentalizado como un órgano de represión contra su mismo pueblo, sentimiento del que han tenido que hacerse eco las autoridades militares con una nota en la que se aclara que el Ejército ha intervenido en la huelga del metro de Madrid, porque a ello le obligaban las órdenes del Gobierno, pero advirtiendo que esa forzada intervención no significa que el Ejército se pronuncie sobre el fondo» del conflicto, o lo que es lo mismo, contra los obreros.

La celebración del proceso contra los militares, y la utilización constante del Ejército para sostener un régimen político injusto no pueden sino conducir en definitiva a la ruptura de la unidad del Ejército. Los altos mandos que están siendo utilizados para caucionar una política que no defiende a España, sino a un régimen impopular, deberían reflexionar seriamente sobre la cuestión.

¿No ha llegado la hora de terminar con el juego de ciertos políticos que cuando se habla de la sublevación del 18 de julio dicen que «la quiso el Ejército», descargando sobre éste toda la responsabilidad de la guerra civil, como si ellos no tuvieran ninguna? ¿No ha llegado la hora de poner fin, también, a las especulaciones de los políticos que para justificar su resistencia a la democracia, repiten igualmente que «el Ejército no la quiere» y que por eso es imposible? ¿No es llegada la hora de decir que el Ejército no se opone a que haya partidos políticos en España —incluído el Comunista—, a que haya sufragio universal, a que el país se gobierne decente, democráticamente, a que los que trabajan tengan también derecho al voto y a la palabra?

¿Hasta cuándo el fácil recurso de enfrentar a las fuerzas armadas con los trabajadores y con el pueblo va a servir para garantizar el monopolio del poder, y la escandalosa corrupción, que la clase política del régimen ha instaurado en nuestro país?

Queremos c.·er que el Ejército no abandonará ni aceptará condenar a sus compañeros encarcelados o en rebeldía. En todo caso la opinión pública, el pueblo español, se reconcilia con las Fuerzas Armadas del país, a través de esos jefes y oficiales que han tenido el coraje y el patriotismo de decir que son demócratas y se movilizará ampliamente para hacerles llegar su simpatía y su solidaridad.

Los comunistas, como el conjunto del pueblo español, no queremos enfrentarnos a las fuerzas armadas; queremos la reconciliación de los españoles para hacer un España libre en la que un Ejército, rodeado del respeto y el apoyo nacional, sea sólido bastión de la independencia y la soberanía nacional y no el instrumento de una minoría opresora.

▶

la libertad y la democracia son indivisibles

IV

España se haya en una verdadera encrucijada: ó la democracia, que es indivisible y que no puede otorgarse graciosamente desde arriba por los que la han negado de forma constante ó el continuismo, con alternativas de mayor o menor tolerancia, precaria siempre.

El espejismo de una «microdemocracia», de la que seríamos excluídos los comunistas y muy probablemente los partidos autonomistas, perspectiva que hoy ofrecen a largo plazo algunos ministros del actual Gobierno, es una pura mixtificación, que persigue dividir y triturar más fácilmente a las fuerzas de la oposición democrática.

Intentar comparar la España de hoy, a la Alemania federal de la inmediata postguerra, es absurdo; pensar que se puede debilitar al Partido Comunista de España, que ha estado siempre a la cabeza de la lucha por la libertad, prolongando nuestra clandestinidad, una estupidez que no ha podido germinar más que en la mente de quienes quieren que todo siga igual. Todavía no hace mucho tiempo que el Conde de Motrico, cuando pensaba con su cabeza y no con la de Arias Navarro, escribía artículos en la prensa española, defendiendo la integración del Partido Comunista en la vida política nacional. Aceptando por un instante la hipótesis —irrealizable— de que esa «microdemocracia» tomase forma, la cuestión de la legalidad del Partido Comunista, dada la fuerza y la influencia que éste tiene entre los trabajadores, los campesinos, la juventud y la intelectualidad, se convertiría en el *problema nº 1 de la política nacional,* y los que pretenden debilitarnos o hacernos desaparecer se encontrarían, contrariamente, con un Partido Comunista todavía más fuerte y con más arraigo democrático y popular.

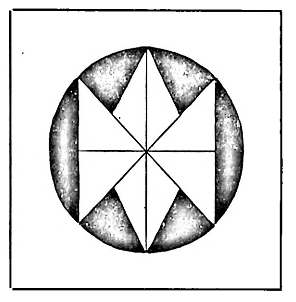
Pero en definitiva el problema hoy no es *«Partido comunista sí, o, Partido Comunista no»*. El problema es otro: *«Democracia sí, o democracia no»*. Pues la libertad y la democracia son indivisibles.

V

El momento actual se caracteriza por una toma de conciencia política de millones de trabajadores y hombres del pueblo, de jóvenes y mujeres, que en otros períodos no han luchado, o lo han hecho esporádicamente y que se dan cuenta de que ha llegado el momento de participar directamente en la construcción de su propio presente y de su porvenir. Cientos de miles de ellos ven con simpatía profunda a nuestro Partido y están disponibles para adherirse a él. **Los cuadros dirigentes y los militantes actuales del Partido tienen que considerar como una de sus tareas principales, como una parte esencial de su actividad política, la organización de estas nuevas fuerzas en el Partido.**

Todos los partidos políticos del país dedican ahora una atención primordial al reclutamiento, conscientes de la nueva situación. El Partido Comunista cometería un error de gravísimas consecuencias si no hiciese otro tanto.

Para abordar esta tarea con la energía necesaria es preciso superar ciertos estados de ánimo, ciertas concepciones que pueden obstaculizarla.



En primer lugar, hay que superar la autosatisfacción de ser ya un «gran Partido», el más organizado, el más numeroso. Todos nos lo dicen y ese reconocimiento es una especie de opio que adormece a algunos camaradas.

De cara a la situación que estamos comenzando a vivir, los efectivos organizados del Partido son ya claramente insuficientes. **Necesitamos un partido de cientos de miles de miembros, de miles y miles de cuadros. Y estos meses son el momento crítico en que debemos lograr ese Partido, el «gran Partido de masas» de hoy y del mañana inmediato.**

En segundo lugar, debemos superar el sectarismo en materia de organización, como hemos superado en gran medida el sectarismo político. El sectarismo en materia de organización se manifiesta en ideas tales como que muchos de los que luchan hoy a nuestro lado «no están todavía suficientemente maduros para ser miembros del Partido». En el fondo de esta idea alienta una especie de elitismo, totalmente ajeno a nuestras ideas, a la concepción marxista del partido de los trabajadores y de la intelectualidad avanzada. De no modificar estas ideas el resultado sería que muchos que hoy se consideran virtualmente comunistas se alejarían de nuestro lado y buscarían su puesto en otras formaciones dispuestas a acogerlos.

Esa desviación elitista puede manifestarse también en una actitud más o menos consciente de rechazo hacia los que vienen ahora «en los tiempos fáciles». La realidad es que éstos no son «tiempos fáciles» y que quienes se acercan hoy al Partido vienen en un período de lucha en que el adversario de clase y los sectores más reaccionarios del país sueñan precisamente con aislar y debilitar al Partido Comunista.

En tercer lugar, hay que superar una cierta subestimación de las tareas de organización y reclutamiento, presente en no pocos comunistas que consideran que basta una línea política justa y una acción general para aplicarla y con ello quedan resueltos automáticamente los problemas del desarrollo orgánico del Partido. Por el contrario, la preocupación constante por este desarrollo, como un aspecto particular de todo nuestro trabajo, es también el medio indispensable para que nuestra línea política y nuestra acción general movilicen a las grandes masas de la población trabajadora.

La creación del gran Partido Comunista de masas en éste periodo exige formas de organización cada vez más amplias y abiertas en una marcha progresiva hacia la conquista de nuestra legalidad; exige utilizar las más diversas tribunas para exponer abiertamente nuestras ideas y nuestras soluciones; salir a la luz pública, sin vacilación, al lado de los demás partidos y fuerzas democráticas. Los hombres del Partido —y tenemos ya magníficos ejemplos en este orden— deben convertirse en dirigentes públicos y abiertos del movimiento obrero y democrático. permaneciendo en el secreto de la ilegalidad sólo aquellos aparatos de organización y propaganda que es necesario todavía preservar seriamente.

El Partido, a todos los niveles, debe discutir y elaborar soluciones a los diversos problemas de la población; debe mostrarse cada vez más emprendedor y activo.

La experiencia va acercando a las mismas posiciones del Partido a grupos que, en otros momentos, por incomprensión, consideraron necesario diferenciarse de nosotros y pensaron poder ser una alternativa diferente a la nuestra. El Partido debe esforzarse por facilitar ese acercamiento. por superar el fraccionamiento político del mundo del trabajo.

El régimen espera que la discriminación anticomunista pueda retrasar o disminuir el crecimiento del Partido Comunista; hay que responder ahora mismo a esa pretensión fortaleciendo nuestras filas y extendiendo nuestra actividad. Tenemos que forjar, **ahora,** ese Partido Comunista de cientos de miles de miembros, desarrollando la discusión y la democracia interna en nuestras organizaciones, a la vez que mantenemos y consolidamos la unidad en la acción de todos nuestros militantes.

¡El Comité Ejecutivo se dirige muy especialmente a la juventud española, cuyas fuerzas potenciales son inmensas y la llama a reforzar las filas del Partido y de la Unión de Juventudes Comunistas!

▶

un solo organismo de unidad democrática

▼

¡Nos dirigimos también a los veteranos militantes que a causa de la represión sufrida en diversos períodos se vieron impelidos a apartarse de la acción organizada, para que se incorporen de nuevo a las filas del Partido y pongan su experiencia y su prestigio al servicio de la creación de cientos de nuevas organizaciones!

¡Todos cuantos simpatizan con la acción consecuentemente democrática, valerosa y resuelta del Partido Comunista durante largos años deben ocupar hoy un puesto en nuestras filas contestando así a los intentos antidemocráticos de discriminar a los comunistas!

En estos momentos la unidad de nuestro Partido, de su Comité Central y su Comité Ejecutivo, son más sólidas que nunca. El prestigio de sus hombres en el país, por su sentido de responsabilidad, su actitud democrática, su espíritu de sacrificio y la limpieza y honestidad de su conducta, ha llegado a un punto muy elevado. Ni el anticomunismo vulgar que se esgrime desde las alturas del poder, ni las espculaciones interesadas de turbio origen podrán cambiar una realidad, fruto de una ejecutoria en la que se funden la inteligencia política y el valor revolucionario.

VI

La vitalidad democrática de la sociedad española se muestra en estos días con una fuerza ejemplar. Un extraordinario movimiento de opinión, que se expresa como nunca en manifestaciones de calle, en potentes huelgas, en resoluciones de las más amplias y diversas organizaciones e incluso de órganos de la administración pública, reclama urgentemente la más amplia amnistía para los presos y exiliados políticos. Como reconoce el conjunto de la prensa se trata de un verdadero clamor nacional, que responde a la necesidad de enterrar para siempre los residuos de la guerra civil y de iniciar una nueva etapa histórica de democracia y paz ciudadana.

La amnistía para presos y exiliados políticos se ha convertido en la piedra de toque de la sinceridad o la insinceridad de quienes hablan de cambios, de una España sin vencedores ni vencidos.

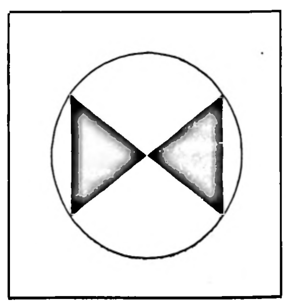
Por eso las declaraciones de Arias Navarro a una revista norteamericana negando su condición de español a nuestro camarada Santiago Carrillo constituyen un ilegal abuso de poder y un verdadero escándalo, contra el que nuestro secretario general ha decidido recurrir ante los Tribunales españoles. La consigna «Dolores y Santiago en Madrid» debe aparecer por todas partes, como expresión de la voluntad de una auténtica amnistía y de la necesidad de poner fin a la discriminación de quienes son tan españoles como quien más.

Paralelamente a la acción por la amnistía, y mientras aquella no se obtiene, es necesario reclamar que todos aquellos que están en la situación de los camaradas Horacio Fernández Inguanzo —siete años en prisión y aún sin sentencia— de Francisco Romero Marín —dos años de prisión, sin juzgar— sean puestos, por lo menos, en libertad provisional. También hay que reclamar que una interpretación liberal del indulto permita poner en libertad a quienes como Lucio Lobato han cumplido ya más de veinticuatro años de prisión.

Ningún detenido o exiliado político o social debe quedar excluído de la amnistía. Nosotros, que hemos condenado siempre los métodos de terrorismo individual, consideramos que al iniciarse una nueva etapa en la vida política española, la amnistía debe alcanzar a Izko, Gorostidi, Larena, Dorronsoro, Uriarte, Onaindía y a cuantos han sido condenados por supuestos delitos de terrorismo político. Nos consideramos con mayor autoridad moral para hacer esta demanda, por cuanto hemos dicho públicamente, arrostrando a veces la impopularidad, que la amnistía debe cubrir también a quienes han practicado el terrorismo al servicio del poder.

De hecho, el potente movimiento de opinión que se desarrolla en nuestro país es ya el comienzo de la acción democrática nacional que había propugnado la Junta Democrática de España a fin de lograr el cambio político. Participan ya en esa acción los más amplios sectores sociales, quienes comprueban en la práctica que esa acción democrática no es ninguna subversión, ningún complot, ninguna amenaza a la seguridad del país.

Es un movimiento ciudadano que reclama la amnistía, que exige y arranca en la práctica libertades políticas, que defiende los intereses de los trabajadores, amenazados por la inflación y el paro; que plantea los problemas acuciantes de la enseñanza, la sanidad, la urbanización y el medio ambiente; que postula la satisfacción de las demandas legítimas de los funcionarios, de las capas medias afectadas por la crisis.



La prensa, haciéndose eco del sentir nacional, participa de hecho en esta acción expresando en términos, cada vez más abiertos, la que es hoy voluntad casi unánime de los españoles.

Los Partidos políticos democráticos asumen sus responsabilidades de forma cada vez más abierta. Lo mismo hacen las Comisiones Obreras y diversos grupos sindicales, así como las nacionalidades y regiones que componen el conjunto del Estado español.

El Partido Comunista de España saluda como un paso muy importante hacia la democracia la constitución del *Consell de Cataluña* y la colaboración entre éste y la *Asamblea de Cataluña*, que acaba de celebrar su doceava reunión plenaria. Saludamos también la creación de la Asamblea nacional de Euzkadi, al pie del árbol histórico de Guernica, y hacemos votos por la pronta unidad de las fuerzas democráticas y nacionales vascas, así como de las de Galicia.

La creación de un Comité de Coordinación entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia democrática es también un paso adelante muy significativo. El Partido Comunista apoya firmemente el acuerdo de la *Junta Democrática de España* a fin de llegar a la constitución con la Plataforma de un solo organismo de unidad democrática, abierto a todos los grupos que se pronuncien por las libertades políticas para España.

En el plano espiritual que es el suyo, también la Iglesia española ha tomado posiciones que contribuyen a la superación de la guerra civil con la amnistía y el establecimiento de los derechos ciudadanos.

El patriotismo y la voluntad de evitar a España traumas y situaciones dolorosas, en el paso de la dictadura a la democracia, demandan que entre los Partidos y formaciones unitarias democráticas y las Fuerzas armadas y representantes de otros organismos del Estado, se entable un diálogo que conduzca lo más rápidamente posible a una auténtica solución política acorde con el sentimiento profundo del país.

Pero debe ser claro que para lograr todo esto la vasta acción nacional democrática iniciada, sin exclusión de nadie que quiera participar de una forma u otra en ella, tiene que ser llevada adelante hacia su culminación, con la máxima iniciativa y energía. Del seno de la sociedad misma debe surgir el nuevo poder democrático, fruto a la vez de la acción popular y del más amplio pacto por la libertad.

La situación apremia, no hay tiempo que perder si se quiere que el cambio no altere la paz civil; si se quiere evitar un «caetanismo» que en España podría conducir a la catástrofe política, económica y social.

EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA.

Madrid, enero de 1976.

Suplemento a "Mundo Obrero" nº 2, de 1.976



en Cataluña

Las mentiras de Villar Mir

(Artículo aparecido en el nº 432 de "Treball", del 5 de enero de 1976)

El discurso de Villar Mir sobre el presupuesto del Estado indica uno de los frentes más débiles con el que chocará la política reformista del nuevo gobierno: el de la clase obrera. El discurso no modifica sustancialmente la política económica anterior, pero su formulación es más descaradamente antiobrera, como pone de manifiesto la argumentación falsa que atribuye a los salarios la principal responsabilidad de la inflación. Ese discurso muestra que el proyecto del nuevo equipo de ensanchar la base social del régimen deja fuera a los trabajadores, declarándoles, en cierta manera, la guerra. No es casual la ofensiva verbal anticomunista de Fraga, que responde al mismo intento de aislar y de combatir a la clase obrera.

El discurso ilustra sobre el carácter de clase del gobierno. Al servicio ciego del gran capital, utiliza la mentira y la falacia de forma sistemática. Veámoslo: Pretende que los costos de la empresa han subido en un 28% por culpa de los salarios. Pero tiene en cuenta los salarios-hora, no la masa salarial. Lo cierto es que de ésta hay que restar los salarios no cobrados por los parados y, sobre todo, la disminución de horas extra. El volumen de parados debe acercarse ahora al 6-8% de la población activa; es decir, de 800.000 a un millón para toda España y de 130.000 a 160.000 para Cataluña. La reducción de horas extra ha supuesto una disminución de horas trabajadas y éstas han bajado en una fuerte proporción. La capacidad adquisitiva de la clase trabajadora no ha aumentado en un 28% (salario-hora) menos el 14% (elevación oficial del coste de la vida) igual al 14 por ciento; sino que se ha mantenido estable o incluso ha disminuído.

El consumo, lógicamente, se ve frenado por esa congelación práctica. La clase obrera se defiende buscando aumentos de salarios, pero no ha provocado la inflación. El antiguo -no tan antiguo porque parece que el discurso haya sido preparado para una junta general de accionistas- director general de "Altos Hornos de Vizcaya", no habla ni un solo momento de la partida de los costos que sí ha aumentado: la energía eléctrica y el petróleo, las materias primas industriales procedentes de la industria básica, partidas que representan una proporción cada vez superior de los costos, puesto que no hay que olvidar que los salarios sólo suponen un 10-30% del costo en muchos casos y que, por lo tanto, un aumento de salarios del 20%, si es repercutido, viene a suponer sólo de un 2 a un 6 por ciento del precio.

Lo importante de la crisis es que la inversión, de la que son responsables los empresarios, es prácticamente inexistente. Y es inexistente porque los empresarios no consideran rentable invertir al nivel de beneficios esperable en las actuales circunstancias. Pero, para salir de la crisis, no es el mejor sistema técnicamente ni el más aconsejable socialmente esperarlo todo de la reanimación de la inversión, por lo menos tal como se presenta: como contrapartida de la continuidad de la congelación salarial. El criterio de la inversión llevaría a ejecutar proyectos con mucho capital y poco trabajo, cuando lo que se necesita ahora es aprovechar al máximo el trabajo disponible.

Hay que aumentar la capacidad de consumo, invertir en sectores que absorban a los parados, frenar los aumentos de precios tanto en la industria como en el consumo, contradicción aparente de los propósitos. La congelacion, evidentemente, no contribuirá "al más justo reparto de las cargas y sacrificios", lo que sería necesario mediante una

→

reforma fiscal profunda que proporcionaría al Estado los medios financieros para afrontar las necesidades más urgentes que el ahorro privado no permite resolver. Propugnar la moderación en el consumo es un auténtico sarcasmo para la clase obrera.

Las manifestaciones de Villar Mir son realistas, se nos podrá decir. Pero sólo realistas desde la perspectiva ciega de los intereses del gran capital, que continua dictando la política económica a seguir. Pero en la oleada de libertad que recorre el país se prefigura otro realismo harto diferente, el de las necesidades de las masas, el de los intereses del desarrollo industrial a largo plazo, que terminarán por hacerse sentir y por frenar el juego del gran capital.

A.M.

Ayuda al PSUC

Lista nº 7

BARCELONES: Barcelona (Cté. de Barcelona y colaboradores y 5 Federaciones), 153.405 ptas; Badalona (2 entr.), 11.235 ptas; Santa Coloma de Gramenet (2 entr.), 12.602 ptas; Sant Adrià de Besòs (2 entr.), 2.800 ptas.- BAIX LLOBREGAT: Comité Comarcal, 10 ptas; Cornellà (2 entr.), 4.242 ptas; Sant Joan Despí, 450 ptas; El Prat (2 entr.), 2.130 ptas; Sant Vicenç dels Horts, 715 ptas; Sant Boi, 118 ptas; Molins de Rei, 1.505 ptas; Castelldefels (2 entr.), 690 ptas; Sant Andreu de la Barca, 100 ptas.- VALLES OCCIDENTAL: Sabadell (2 entr.), 8.615 ptas; Terrassa (3 entr.), 7.953 ptas; Cerdanyola, 1.650 ptas; Montcada-La Llagosta, 825 ptas; Ripollet, 350 ptas; Sant Cugat, 2.500 ptas.- VALLES ORIENTAL: Granollers, 700 ptas; Mollet, 1.500 ptas; Montornès-Montmeló, 1.000 ptas.- MARESME: Mataró (5 entr.), 18.885 ptas; Calella, 175 ptas; Premià de Mar, 1.100 ptas; Malgrat-Palafolls, 600 ptas.- LA SELVA: Blanes, 800 ptas.- GARRAF: Vilanova i la Geltrú, 4.500 ptas.- MONTSIÀ: Amposta, 4.610 ptas.- CÉLULA DEMOCRACIA: 400 ptas.

Total: 246.165 ptas.

ENTREGAS DIRECTAS AL C.C.: Calendarios y postales, 9.265 ptas; 24 donativos, 7.737 ptas; Grupo Cisneros, 500 ptas; Nace, 5.000 ptas; Mexibas, 100.000 ptas; A y P, 6.000 ptas; M y MT, 1.000 ptas.

Total: 129.502 ptas.

Total lista nº 7	375.667 ptas.
Suma anterior.	1.744.621 "
Suma y sigue	2.120.288 ptas.

A petición de los interesados, acusamos recibo de las cantidades siguientes:

Comité de Barcelona y colaboradores: Un profesor universitario, 25.000 ptas.
Federación Centro de Barcelona: Comptadors, 3.168 ptas.
Amposta: Grupo P. Neruda, 1.000 ptas.
Blanes: Un amigo de Lloret, 300 ptas.
Montornès-Montmeló: Un grupo de amigos, 600 ptas.

Para M.O. diario

Lista nº 7

BARCELONES: Barcelona (Cté. de Barcelona y colaboradores y 5 Federaciones), 130.450 ptas; Badalona, 3.900 ptas; Santa Coloma de Gramenet (2 entr.), 12.806 ptas; Sant Adrià de Besòs, 1.360 ptas.- BAIX LLOBREGAT: Cornellà (2 entr.), 18.180 ptas; El Prat (2 entregas), 2.060 ptas; Sant Vicenç dels Horts (2 entr.), 15.636 ptas; Sant Feliu, 10.940 ptas; Sant Joan Despí, 6.275 ptas; Molins de Rei, 7.000 ptas; Castelldefels, 100 ptas; Martorell, 3.300 ptas.- VALLES OCCIDENTAL: Sabadell (2 entr.), 4.100 ptas; Terrassa, (3 entr.), 10.475 ptas; Sant Cugat, 3.385 ptas.- VALLES ORIENTAL: Mollet, 350 ptas.- BAGES: Sallent, 13.000 ptas.- LA SELVA: Blanes, 200 ptas.- MARESME: Mataró, 800 ptas; Calella, 2.000 ptas; Malgrat-Palafolls, 500 ptas.- GARRAF: Vilanova i la Geltrú, 1.875 ptas.- CÉLULA DEMOCRACIA: 27.000 ptas.

Total: 275.692 ptas.

ENTREGAS DIRECTAS AL C.C.: Libritos Camacho, 10.000 ptas; Calendarios y postales, 9.260 ptas; Nace, 5.000 ptas; 5 donativos, 1.830 ptas.

Total: 26.090 ptas.

Total lista nº 7	301.782 ptas.
Suma anterior.	2.654.333 "
Suma y sigue	2.956.115 ptas.

A petición de los interesados, acusamos recibo de las cantidades siguientes:

Comité de Barcelona y colaboradores: Un profesor universitario, 50.000 ptas; Camarada P, 50.000 ptas; Quico, 2.900 ptas.
Federación Norte de Barcelona: Varias entregas de un solitario, 1.800 ptas.
Federación Este de Barcelona: Unión Hermanos Proletarios, 1.000 ptas; dos simpatizantes, 100 ptas; simpatizantes construcción, 2.100 ptas.
Badalona: El Chispa, 2.000 ptas; Roberto, 1.100 ptas; un conductor de Bus, 500 ptas; Sevilla, 1.800 ptas.

movimiento obrero

La acción de masas de los trabajadores contra la congelación salarial y por la libertad sindical...

Inseparable de la lucha por la amnistía y la ruptura democrática

Centenares de miles de trabajadores se hallan en plena acción unida: huelgas, manifestaciones, encierros. En el Metal, la Construcción, Banca, RENFE, CORREOS; en Madrid —principalmente cuando cerramos este número—, en Barcelona, Valladolid, Valencia, Andalucia, Asturias... en todo el país.

A partir de la estupenda —y victoriosa— huelga del «Metro», de las de STANDARD y CHRYSLER, de la huelga del 12 en Madrid, la onda huelguistica no cesa de extenderse, pese a las amenazas de Fraga Iribarne, las detenciones «preventivas» (secuestros de hecho) de militantes obreros, los lockouts patronales, las «militarizaciones», etc. Y no cesa porque el Gobierno, sosteniendo la inadmisible tesis de su ministro de Hacienda de que los aumentos salariales son responsables de la inflación, persiste en mantener la congelación salarial y, para ello, **los «cauces» verticalistas.**

Quienes nutren el sueño de excluir a la clase obrera, los trabajadores, sus fuerzas representativas, de los acontecimientos en curso, ahí tienen la medida de su vano empeño. Las instituciones del régimen —en este caso los «cauces» verticalistas— forman ya, definitivamente, parte del pasado. Lo grave es que Arias Navarro y Fraga Iribarne persistan en no querer darse por enterados.

Las concentraciones y manifestaciones obreras siguen siendo violentamente dispersadas en la mayoría de los casos. Los lock-outs patronales, las sanciones y despidos continúan al orden del día. Cuando seis trabajadores (cargos sindicales de ENASA) se dirigen, por pacífico **cauce** epistolar, a Fraga Iribarne pidiendo su reposición en la empresa, el ministro se limita a contestarles que ha recibido su escrito y que verá «si fuera posible hacer algo por ustedes».

«**Algo**». Por ejemplo, el envío de militares para conducir el «Metro» (lo que no salvó a la empresa de tener que hacer concesiones) y la militarización anunciada hoy (14 de enero) del servicio de Correos.

Hay una **política** del régimen y las grandes empresas en el frente social: **mantenimiento de la congelación salarial; mantenimiento —con retoques de fachada— de las estructuras verticalistas; mantenimiento del trato represivo en los conflictos laborales.**

Y en nombre de esa política, el Gobierno del rey impuesto decide que los trabajadores no tienen derecho a fijar y sostener **su propia política** para la defensa del derecho a la vida, al aumento de salarios y la garantía del empleo; para la estructuración libre e independiente de sus instrumentos de defensa, la libertad sindical; para alcanzar la libertad de todos sus compañeros detenidos y la reposición de los sancionados; para intervenir, con el peso que les corresponde, en la vida política del país.

Fraga Iribarne se equivoca de hora. Ha llegado demasiado tarde a Gobernación para repetir las prácticas gubernativas que aprendió de Camilo Alonso Vega y Arias Navarro. La primera victoria de los trabajadores del «Metro» —impuesta por el cauce de la acción huelguística— debía servirle de advertencia.

Las páginas «laborales» de los diarios están repletas de informaciones relativas a la acción reivindicativa obrera. Acción de masas, que de la fábrica sale a la calle en forma pacífica.

Acción que no va a cesar de ampliarse.

PORQUE LOS TRABAJADORES NO ACEPTAN PAGAR LA CRISIS CON LA CONGELACION SALARIAL;

PORQUE LOS TRABAJADORES NO ACEPTAN EL SECUESTRO DE LA LIBERTAD SINDICAL Y EL DERECHO DE HUELGA.

La huelga del «Metro» les ha mostrado una vez más que con su acción unida abren en unos días la vía bloqueada durante meses en el **cauce** verticalista. Es la experiencia de decenas y decenas de grandes empresas, de la historia «laboral» de SEAT, FASA, HUNOSA, STANDARD, la siderurgia vasca, la construcción, la Banca, etc.

¿Política? Por supuesto, puesto que se trata de la lucha contra **una política**, la del régimen de ayer y de hoy. No política instrumentalizada por nadie, sino decidida y aplicada por el conjunto de la clase obrera. Política de acción de masas. En la que los trabajadores —y sus movimientos responsables— han de ser plenamente conscientes de que se trata DE AVANZAR EN MASA.



Y de romper la política **franquista** a través de la AMNISTIA y la RUPTURA DEMOCRATICA.

El Gobierno busca tenazmente en estos momentos, acaso más que nunca, dividir a los trabajadores: los «políticos» y los «no políticos»; los «subversivos» y los «razonables»; los de «Comisiones» y los que se atengan a «los cauces regulares».

Los trabajadores han de responderle, le responden ya, con un avance decidido y sereno. Ocupando siempre terreno pero sin «liarse la manta a la cabeza» o con vanas «fugas adelante». La unidad es la garantía de su fuerza. Y la unidad exige que toda iniciativa sea sometida a su decisión en asambleas. Como en el «Metro», como en STANDARD, como en todos los sectores que encabezan en estos momentos la acción de masas de los trabajadores contra la CONGELACION SALARIAL y el SECUESTRO DE LA LIBERTAD SINDICAL. INSEPARABLE DE LA LUCHA POR LA AMNISTIA Y POR LA RUPTURA DEMOCRATICA.

Mensaje al C.C. del P.C. Chino

Recibid el sincero pésame del Partido Comunista de España por la muerte del camarada Chu En-lai, figura histórica de la revolución china y el movimiento obrero antiimperialista internacional.

Por el Comité Ejecutivo: Santiago Carrillo.

M. O. 200 millones



Va a aparecer un nuevo diario, se anuncia la transformación de diversas publicaciones, con «fichajes» de directores, redactores-jefes y otros profesionales de la prensa. Cada equipo político —y los círculos económicos— se aprestan a reñir la batalla de **la comunicación de masas.** Nosotros también.

Podemos decir que, con un sentido muy realista, hemos abordado esa batalla ya en dos terrenos concretos. El del paso del **M.O. quincenal** al **M.O. semanal** con la perspectiva del **M.O. diario;** el de la constitución de un fondo de 200 millones de pts para el salto a la aparición cotidiana.

No es todo. Ni siquiera es todo lo esencial. Nosotros también —e incluso más que los demás— tenemos que resolver la cuestión de qué **M.O. diario** debemos proyectar. Un partido de masas, como el que estamos construyendo, necesita **un cotidiano de masas.** Más de masas, diría yo, que el propio partido. Pues ese **M.O.** en que pensamos ha de rebasar considerablemente las fronteras del propio partido. El partido no piensa, ni habla, ni actúa sólo para sus miembros. Sobre todo en las circunstancias ya tan próximas de las libertades democráticas. No es ésta, sin embargo, la cuestión que abordamos ya en estas líneas, aunque sí sea cuestión sobre la que hay mucho que reflexionar y proyectar.

Nos ceñimos hoy a la DIFUSION y la culminación de la campaña de los 200 millones de pts, la recaudación, en concreto, de los 90 millones que nos faltan.

LAS EXPERIENCIAS DE LA DIFUSION

Los comunistas de los diversos pueblos de España hemos resuelto en lo esencial el paso de **M.O.** quincenal a semanal. Alguna que otra duda se expresó al comienzo. La práctica la ha resuelto positivamente. Era —ha sido— una hazaña. Para entenderlo basta pensar en que se trataba de

La comunicación de masas

DIFUSION y otros 90 millones

duplicar **todo** lo que una publicación clandestina representa.

No sólo se ha hecho. Se ha superado. La prensa comunista (M.O., Treball, A Voz do Pobo, Euskadi Obrera) han conocido en estos dos últimos meses **difusiones de masa,** con cien mil y más ejemplares distribuidos —y buena parte vendidos— de sus números **especiales.**

Ahora se trata de que lo **especial, lo extra,** pase a ser lo normal. Otra hazaña, por supuesto. Pero posible. En la etapa política que vivimos han surgido cientos de miles de nuevos lectores de prensa política. Claro, no de una prensa política monótona o estrecha. De ahí la urgencia de nuestra propia superación. Y con ésta, de que las organizaciones y militantes estimulen la constitución de **los grupos de difusores de M.O.** y ganen difusores regulares también fuera (orgánicamente) del partido.



Mundo Obrero

Tras la muerte del dictador:

¡NO AL REY IMPUESTO!

LIBERTAD LIBERTAD

Libertad para Simón Sánchez Montero y todos los rehenes del "Plan Lucero"

Amnistía total de los presos políticos. Retorno de los exiliados

9 de diciembre

90 MILLONES MAS

Son muchos millones, claro. Pero el caso es que urgen. Y existen. Donde existían los 110 ya recaudados. En el tesoro de iniciativas del partido. Pero no sólo ahí. Una cuestión concreta (y a refutar por quienes piensen nos equivocamos): ¿sólo los comunistas militantes sentimos la necesidad de que el partido disponga, lo antes posible, de un diario? Pero ¿no hay en el país multitud de hombres y mujeres de convicciones progresistas? Sí, los hay. ¿Y por qué no van a tomar a su cargo ayudarnos? Las ideas y la capacidad de acción no son una exclusiva militante. ¡Afortunadamente!

En este fin de año, en bastantes ciudades, y en la emigración, se han celebrado cenas y fiestas con el beneficio destinado a **M.O. diario.** Iniciativa a repetir y extender.

¡Quedan tantas puertas a las que aún no hemos llamado!



Mundo Obrero

edición especial

LA SEMANA GRANDE

ES EL MOMENTO DE LA AUDACIA

Una opinión crítica (tan discutibles como todas las aquí expuestas): seguimos sin debatir la campaña de los 200 millones en nuestra prensa. Los 110 millones recaudados representan una suma de iniciativas y experiencias. ¿Por qué no las damos a conocer? ¿Por qué no seguimos los resultados, no sólo en las listas de aportaciones, sino también a lo vivo. Y cuando en una ciudad o zona más amplia transcurre un mes con resultados mínimos ¿por qué no tiramos de la llamada de alarma? ¿No debía, cada una de nuestras publicaciones, publicar el parte periódico de la recaudación, con debate sobre las experiencias alcanzadas?

UN NUEVO «M.O.»

El **semanal** se nos queda pequeño. Pero mientras semanal sea, lo preciso es acertar a hacerlo mejor. Hasta que hagamos un nuevo «M.O.». ¡El diario! Tenemos que hacerlo entre todos. Y desde ahora. Entre todos quiere decir, entre otras cosas, que pongamos en movimiento el **cerebro colectivo** del partido. ¿Cómo abordar desde nuestras páginas los problemas políticos, económicos, profesionales, sectoriales? ¿Cuál podría ser nuestra información inédita, la que no está en diarios y revistas con profusión de páginas? ¿Y nuestro lenguaje periodístico? ¿Qué opinan del M.O. de hoy sus lectores y qué M.O. quisieran para mañana? ¿Podríamos lanzar ya una encuesta sobre estos y otros temas, con la aportación militante y la de los profesionales del periodismo comunistas y amigos?

Esto y todo lo que se quiera, **puesto a debate.** Con un sentido realista, concreto, pero mirando hacia adelante. Con voluntad revolucionaria. El tiempo apremia.

C. ALBA

Junto al pueblo Saharaui

Continúan constituyéndose por el país las Asociaciones de amigos del pueblo saharaui. A través de ellas, sectores sensibles de nuestra opinión pública intervienen solidariamente en apoyo del derecho a la autodeterminación de un pueblo que, tras sufrir la colonización franquista ha sido vendido al colonialismo marroquí, por una participación en los fosfatos para el capitalismo español. La condena de la política oficial de España en la prensa es muy extendida. Así, en la revista aragonesa «Andalán» leemos:



RECHAZO A LOS INVASORES

«Ha sido en estos momento de extrema gravedad cuando se ha puesto de manifiesto más que nunca el rechazo del pueblo saharaui a los invasores marroquíes. Las poblaciones han quedado abandonadas porque la mayoría se ha trasladado al interior del desierto para colaborar con el F. Polisario; incluso asambleístas con tan poco prestigio y tan poco representativos como los integrantes de la Yemaa, boicotearon en un 75% la sesión convocada por el traidor Jatri y el gobernador marroquí. Hasta cuatro de los cinco exprocuradores de las Cortes Españolas (el quinto es el propio Jatri) se trasladaron al Este para participar con el Polisario en la lucha armada contra Marruecos.

Otro factor a tener en cuenta es que los españoles residentes en el Sahara deseaban continuar en el territorio en el caso de que alcanzara la independencia, pero ninguno quiere continuar con los marroquíes, porque al igual que los saharauis los consideran como sus enemigos. El ejemplo más indicativo nos lo dan los obreros de Fos Bu-Craa —unos 1.500 españoles—, que en masa han decidido repatriarse antes de trabajar bajo nuevos amos. Esto no supondrá un grave problema para Marruecos, pues ahora se convertirá en el primer productor mundial de fosfatos. Pudiendo imponer los precios a su capricho.»

(Joaquín Ibarz, en «ANDALAN»)

CONTACTOS INTERNACIONALES

ENTREVISTA PCE-PSU F.

En la sede del PSU francés ha tenido lugar recientemente un intercambio de informaciones y opiniones entre una delegación del P.C.E. (Manuel Azcárate y Federico Melchor) y otra delegación del PSU francés (Michel Monsel, Victor Leduc, Christian Guerche).

Los representantes del PCE informaron sobre algunos elementos esenciales de la situación española y la política de su partido, al tiempo que subrayaron la importancia que otorgan a la movilización solidaria internacional en apoyo a la causa de la liquidación definitiva del fascismo en España y la ruptura democrática.

Los representantes del PSU francés dieron a conocer la resolución adoptada por unanimidad en su último Consejo Nacional (22/23 noviembre 1975) de plena solidaridad con el movimiento obrero de los pueblos de España.

Tras un amplio intercambio de puntos de vista, la delegación del PSU reafirmó a la delegación del PCE su apoyo solidario a la acción de las fuerzas obreras y populares españolas, centrada en estos momentos en los objetivos de:

- *la liberación inmediata de todos los presos políticos y retorno a su país de los exiliados;*
- *restablecimiento de los derechos políticos y sindicales;*
- *desmantelamiento del aparato represivo franquista y abrogación de la legislación represiva.*

La liquidación total de la dictadura y el libre desarrollo de los pueblos de España pasa hoy por la instauración de un régimen democrático. Esta ruptura democrática está siendo obra del pueblo y la oposición democrática, en primer lugar de sus organizaciones obreras. Esa ruptura exige una solidaridad activa de parte del movimiento obrero y las fuerzas democráticas europeas. En esta perspectiva, los dos partidos desean que se establezca una cooperación activa entre las fuerzas populares de Francia y España y se proponen cooperar en ese sentido.

París, diciembre 1975.

DECLARACION COMUN
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
FRENTE PROGRESISTA FRANCES

En la entrevista que en el mes de diciembre celebraron sendas delegaciones del PCE y del Frente Progresista francés, ambas «hicieron una amplia exposición de la situación política en sus países respectivos, lo que permitió comprobar una amplia convergencia de puntos de vista sobre los problemas abordados.

Las dos delegaciones consideran vital la desaparación del último régimen fascista de Europa, lo que representaría una contribución importante al desarrollo de los movimientos democráticos del conjunto de Europa. En este sentido, constatan que el juan-carlismo no es más que la continuación del franquismo tras la desaparición de Franco.

Por esta razón, las dos delegaciones estiman necesaria la movilización de la opinión pública, a fin de imponer una verdadera amnistía política; la libertad inmediata de todos los presos políticos; el retorno de los exiliados; el restablecimiento de todas las libertades democráticas; la legalización de todos los partidos políticos sin exclusivas, a fin de dar la palabra al pueblo para que éste pueda decidir soberamente de su destino.

De otra parte, el Frente Progresista reafirma su plena solidaridad con los combatientes del Ejército republicano que combatieron en la Resistencia francesa y trabajará para que les sean reconocidos sus derechos legítimos.

Las dos delegaciones se felicitaron de los positivos resultados de esta primera entrevista entre el Partido Comunista de España y el Frente Progresista, movimiento de los gaulistas de izquierda, en el interés mutuo de nuestros dos pueblos».

(La delegación del PCE estaba integrada por: Ignacio Gallego y Juan Gómez, miembros del Comité Ejecutivo, Marcos Ana y José Meseguer, del Comité Central, Julio Oria, ex-comandante FFI, medalla de la Resistencia, y Miguel Angel, ex-coronel FFI, Caballero de la Legión de Honor.

La delegación del Frente Progresista estaba integrada por: Dominique Gallet, secretario político, Jacques Debu-Bridel, miembro fundador del Consejo Nacional de la Resistencia, ex-senador RPF, Jean-Louis Delecourt, delegado adjunto para relaciones internacionales, y Jean-Claude Perrot, miembros de la Delegación Ejecutiva, el coronel Jacques Suant y Robert Clop, presidente de la asociación Buchenwald-Dora, miembros del Comité Directivo).

Pleno de la Junta Democrática

● La unidad orgánica de la oposición.— Cambio democrático para hacer frente a la crisis.— Solidaridad con los militares procesados.— El conflicto del Sahara.— Amnistía y libertades políticas.

Cerca de 50 personalidades participaron en la sesión plenaria de la Junta Democrática de España celebrada los días 7 y 8 de enero en París, bajo la Presidencia del Sr. Antonio García Trevijano.

Entre los asistentes se encontraban los señores: Santiago Carrillo, Partido Comunista de España; Nazario Aguado, Partido del Trabajo de España; Enrique Tierno Galván, Partido Socialista Popular; Marcelino Camacho, Comisiones Obreras; Alejandro Rojas Marcos, Alianza Socialista de Andalucía; Ramón Tamames, Junta Democrática de Madrid; Manuel Mora, Junta Democrática de Baleares; Vicente Gutierrez Pascual, Junta Democrática de Castilla y León Ramón Fernandez Rañaga, Junta Democrática de Asturias; José Joaquín Díaz de Aguilar, Junta Democrática de Canarias; Fernando Garcia Agudín, Junta Democrática de Galicia, y los representantes de las Juntas Democráticas de Andalucía, Extremadura, Logroño, Murcia y Valencia.

Como observadores asistió una representación de la Asamblea Democrática de Euzkadi. Por la delegación exterior de la Junta Democrática de España estaban presentes Rafael Calvo Serer, Mario Rodriguez de Aragón y José Vidal Beneyto.

La sesión plenaria de la Junta Democrática de España celebrada en París los días 7 y 8 de enero bajo la Presidencia del Sr. Antonio García Trevijano, ha examinado la actual situación política de España y ha aprobado el informe que sobre la misma ha presentado el coordinador de la Junta. La conclusión principal de dicho informe se refiere a la urgente necesidad de realizar la unidad orgánica de la oposición como medio indispensable para mantener la iniciativa política que conduzca al Estado democrático. En este sentido, el Pleno ha aprobado por unanimidad la propuesta dirigida a la Plataforma de Convergencia Democrática y ha concedido un amplio margen de confianza a la Comisión Permanente para llevar a término la negociación unitaria.

También ha estudiado con detenimiento la política económica del Gobierno y ha llegado a la conclusión de que la congelación de salarios decretada por el reciente Consejo de Ministros no resuelve en absoluto los problemas actuales de la economía española. Afirma que la crisis económica no puede ser resuelta sin proceder a un cambio político de signo democrático que permita participar en la solución de tales problemas a la clase obrera, a la burguesía y a todos los sectores sociales.

El Pleno ha tenido conocimiento del juicio contra los nueve jefes y oficiales del Ejército acusados de pertenecer a la Unión Militar Democrática. Habida cuenta de que el motivo real de su procesamiento; por el cual se les pide penas de hasta doce años de prisión, ha sido la defensa de ideales democráticos, el Pleno, seguro de interpretar el sentir de todos los ciudadanos españoles tanto civiles como militares, hace llamamiento a la opinión pública para que manifieste su solidaridad con estos jefes y oficiales exigiendo su inmediata libertad. Respecto al problema del Sahara, el Pleno ha considerado que el Gobierno ha despreciado el legítimo derecho a la autodeterminación del pueblo sarahui, no ha consultado al pueblo español lesionando con ello los intereses generales del mismo y los particulares de la región Canaria cuya situación reviste una particular gravedad. La solución del Gobierno respecto al problema del Sahara ha dañado gravemente el honor del Ejército español, así como la dignidad nacional.

Finalmente, el incumplimiento de los compromisos suscritos por el Gobierno en nombre de España ante la Comunidad Internacional de Naciones ha creado un grave foco conflictivo internacional en el Mediterráneo occidental y en el Atlántico medio que puede afectar a nuestro país en general y a las islas Canarias en particular.

El Pleno de la Junta dirige un saludo a los demócratas y trabajadores que están participando en acciones y manifestaciones en favor de la amnistía y de las libertades políticas. Asimismo, pide a las Juntas Democráticas y a todos los ciudadanos en general que intensifiquen las movilizaciones pacíficas que permitirán llegar a la gran Acción Democrática Nacional que ponga fin al régimen y dé paso al establecimiento del Estado democrático.

París, 8 de enero de 1976

**EL PLENO
DE LA JUNTA DEMOCRATICA
DE ESPAÑA.**

La U. M. D. asume la defensa de los militares procesados

En unos momentos en que todo el pueblo español está pidiendo la concesión de una amnistía general para los presos, funcionarios expedientados y exiliados políticos, instrumento imprescindible para sentar las bases de una verdadera reconciliación nacional que entierre definitivamente la división surgida de la guerra civil, nosotros, Jefes, Oficiales y Suboficiales pertenecientes a la U.M.D. queremos unir nuestra voz a la de aquellos organismos, sindicatos, colegios profesionales, asociaciones de vecinos, de amas de casa, juntas universitarias, etc., a través de las cuales la voz popular se está dejando oir diariamente.

Ya no se trata sólo de peticiones surgidas del seno de la oposición, ya que pese a las maniobras oficiales esta reivindicación se ha hecho oir tan frecuentemente que habrá que decir que la oposición abarca a todos los españoles honrados y patriotras.

En lo referente al Ejército exigimos que esta amnistía abarque a los compañeros procesados. Todos los que los conocen saben que se trata de Jefes y Oficiales de reconocido prestigio profesional. Se les ha acusado de pertenecer a nuestra organización; pero lo único importante es que se trata de unos compañeros acusados por el sólo «delito» de amar a su patría y pretender que los ideales democráticos y los derechos humanos tomen cuerpo en la realidad social de nuestro país. En este sentido nuestra organización asume su defensa.

Los compañeros procesados tienen que volver a sus destinos con todos los pronunciamientos favorables o el Gobierno habrá demostrado con hechos concluyentes que su programa se reduce meramente a palabras, puesto que los Jefes y Oficiales procesados no cometieron más delito que desear una patria libre y democrática.

**La Unión Militar Democrática
DICIEMBRE 1975**